

Modelos Pedagógicos y Política en Colombia

Pedagogical Models and Colombia Politic

Glenda María Ximena Sequeda Peñaloza¹ y Heyzel Yinett Alarcón Varela²

¹Instituto Técnico Nacional de Comercio

²Todos a Aprender. SED. Pioneros PTA

Cúcuta – Colombia

E-mail: ¹glemxi@gmail.com ²h.alarconvarela@gmail.com

Resumen

El presente trabajo se enfoca en un análisis documental sobre los modelos pedagógicos y su relación con la política en Colombia desde 1900 hasta el 2015. Se analizarán las diferentes etapas las cuales se dividen en la pedagogía católica, la pedagogía activa y la tecnología educativa, en cada uno de ellos se esbozarán algunas características que se estructuran como rasgos diferenciadores del resto de las etapas y que tienen consecuencias directas en los procesos sociales que vive Colombia actualmente. La vinculación de la política con los fenómenos sociales hace una marcada influencia en los modelos pedagógicos de cada época; esta revisión es solo descriptiva y analítica ya que los métodos de investigación utilizados son los biográficos y documentales, para llegar a una conclusión sobre la influencia de ambas variables a lo largo de la historia colombiana.

Palabras claves: modelos pedagógicos, política, educación.

Summary

This work focuses on a documentary analysis on pedagogical models and their relationship to politics in Colombia from 1900 to 2015. Different stages which are divided into Catholic teaching, active pedagogy and educational technology will be analyzed, in each of them some characteristics that are structured as distinguishing features of the rest of the stages and have a direct impact on social processes currently living outlining Colombia will be pointed out. Linking of politics with social phenomena makes a marked influence on the pedagogical models of each time; this review is just as descriptive and analytical research as research methods used are only bibliographic and documentaries, in order to reach a conclusion on the influence of both variables throughout the Colombian history.

Keywords: pedagogical models, politics, education.

1. Introducción

En esta investigación se pretende mostrar la relación que existió y existe aún entre la política y los modelos pedagógicos en Colombia, después de una revisión documental exhaustiva con la revisión de algunos documentos se precisan varias etapas desde 1900 hasta

la actualidad, donde la sociedad colombiana se encuentra marcada por el fenómeno político de cada época y por ende las consecuencias en su modelo educativo.

Actualmente el debate sobre la paz y la inclusión de los grupos armados a la sociedad levanta una gran duda: está la sociedad colombiana preparada para asumir el llamado borrón y cuenta nueva o se deja de lado una herramienta valiosa como la educación para sensibilizar sobre la importancia de temas como la igualdad social, el perdón o la justicia transicional.

Además intenta abrir una brecha de reflexiones sobre la historia de la política y la pedagogía utilizada en cada etapa de la vida de Colombia, en definitiva es necesario el mandato de un liberal para avanzar en el modelo más modernista o de un conservador para preservar temas como los valores y la concepción del ser humano. Este artículo está estructurado en una introducción a los modelos desde la unión de las dos variables centrales del artículo, la política y la pedagogía, resultando un esquema con tres apartados: el primero, la pedagogía católica, el segundo, la pedagogía activa, el tercero y último la tecnología educativa.

Finalmente, con esta investigación se busca contribuir al conocimiento de los procesos de la modernización educativa en Colombia a través del análisis de los procesos educativos donde la formación de los maestros como profesionales para la enseñanza de las disciplinas y de los saberes.

2. Los Modelos Pedagógicos y la Política en Colombia

Establecer una relación entre dos áreas la política y la pedagógica es ambicioso, porque ambas están vinculadas con el ser humano. La política y la pedagogía, como ciencias se mueven alrededor del ser humano y sus condiciones sociales. Sin embargo, la pedagogía se diferencia porque su foco de atención son los procesos de enseñanza y aprendizaje que tienen los sujetos.

Con la llegada de los Estados Nación en el siglo XVIII, la pedagogía se normaliza se estandariza, se homologa a la institución denominada escuela para procurar un nuevo ciudadano ajustado a cada tiempo. Los Estados preocupados por garantizar beneficios a la mayoría, regulan el ámbito social a través de leyes y documentos donde la escuela deja de ser un asunto privado o de la religión para pasar a ser una política de Estado.

Por otro lado, las políticas públicas son entendidas como las acciones del Estado que legisla en función de garantizar los derechos a sus ciudadanos. Para Roth, (2006) la política

pública designa un conjunto de colectivos deseados de medios y acciones que son tratados por una organización gubernamental para modificar una situación.

Asimismo, autores como Pulido, (2005) concibe las políticas públicas como un vínculo legal que surge entre el Estado y la sociedad y cuya acción está dada por el conjunto de propuestas que emanan de un ente gubernamental. Indiscutiblemente que las dos concepciones conducen a reflexionar sobre las políticas educativas, y dentro del tema educativo cómo la misma política solo aborda la pedagogía, la cual se transforma a medida que el modelo político también lo hace en Colombia.

El proceso político en Colombia, con las diferentes políticas públicas en áreas como la educación ha traído transformaciones, una de ellas, después de la hegemonía conservadora en el país se producen distintas reformas educativas que fueron afectadas con la presencia de los conservadores. No obstante, a continuación se detallan por épocas las influencias en la vida del sistema educativo colombiano.

2.1. La Pedagogía Católica (1900-1927)

Para comenzar desde los años 1900, se puede hablar del inicio de un periodo llamado regeneración, propuesta por Rafael Reyes, el cual proponía que el gobierno debía transformarse al modo político conservador. Todo esto señalaba que debía existir la unión entre dos de los poderes más fuertes para la época, la iglesia y el Estado, llegando a conformar un estado netamente centralista. Dentro de esta etapa se originó la Constitución de 1886. La corriente que inicia el siglo XX, post-guerra civil de los mil días es la pedagogía católica, que tiene como sustrato “divino”, castigar el cuerpo para “salvar el alma”, señala Quiceno, (1988),

La Pedagogía Católica tiene señales inequívocas de reconocimiento tal y como fue usada por Maristas, Hermanos Cristianos, Salesianos, Hermanas de la Presentación, de María Auxiliadora. Su uso del castigo, los internados, la disciplina, el conocimiento como dirección, el verbalismo, la memorización. La palabra, la escritura y el lenguaje fueron entendidos como marca o señal o voz de mando, este esquema les proviene del siglo XVI. Por ejemplo se castiga a los niños o a los alumnos porque todavía en su desarrollo no saben de la palabra divina, el cuerpo es salvaje, instintivo, hasta que no encuentre la perfección en la palabra o en el reglamento o en las paredes del encierro. Se encierra para obligar al cuerpo a ser sometido, condicionado por un lugar que debe impresionar al alma. (p. 89)

Esta mirada pedagógica inherente al catolicismo de inicios del siglo pasado, aún conserva vestigios de esa época educativa, en lo que pasó a llamarse más adelante educación

tradicional. La ausencia de Estado, como ente central de la vida es notoria en esta fase de la historia pedagógica y social de Colombia, situación que lamentablemente, para el caso de la presente investigación hoy pervive en los semáforos de cualquier esquina o vía pública del país y en la zona de frontera donde se desarrolló la investigación, donde es más aguda la situación con el bachaqueo de productos de la canasta familiar y combustibles; reflejando abandono y descomposición social, resultante inequívoca del fracaso educativo, de todos los gobernantes, los del siglo XX y los que van del XXI, bajo la doctrina política bipartidista heredada de finales del siglo XIX con la Constitución política de 1886.

Sin embargo hasta bien entrado el siglo XX, podría afirmarse que incluso en sus postrimerías y primeras luces del XXI, esta ordenanza divina, “castigar el cuerpo para salvar el alma” ha sobrevivido, bajo la figura de una pedagogía “descuadrada”, vertical, autoritaria, que desde Bogotá “dicta” los parámetros bancarios bajo los cuáles se debe hacer un plan de estudios que permita desarrollar un currículo, teniendo siempre en primera línea los conceptos alma y cuerpo, que para los “eruditos pedagogos” católicos de aquella época, ya centenaria, edificaban la columna vertebral, no de la educación, menos de la pedagogía, pero sí de la vida humana; salvando el alma, se salvaba la especie humana, bajo el imperativo de azotarle físicamente.

2.2. La Pedagogía Activa (1927-1952)

En esta dinámica sincrónica, para el año 1914, donde todavía Colombia se debatía en una lucha bipartidista, igual y/o peor hoy, aún con las secuelas de la guerra de los mil días y, bajo la presencia dominante de la pedagogía católica, surgió una nueva corriente pedagógica. En una institución educativa, de carácter privado, que toma como referente los claustros educativos de Europa, nació en Santafé de Bogotá el Gimnasio Moderno, cuyo director, Agustín Nieto Caballero impuso un modelo de pedagogía innovadora para la época, modelo educativo tomado de la Escuela Nueva europea; el educando aparece por vez primera como sujeto de un conocimiento, pero siempre observado; al respecto Quiceno, (2004) dice:

El gimnasio se esfuerza por ser un "seminario pedagógico", una institución de observación y aplicación del saber pedagógico y las teorías educativas a las necesidades sociales y particulares.

Trata de buscar su guía educativa "en la confrontación de las enseñanzas de su realidad escolar con las teorías y experiencias propias y extrañas, y su orientación instructora en la capacidad mental de sus educandos, y en deberes de su clase social como en las necesidades de la patria". (p. 130)

En esta etapa se puede definir como el inicio de la modernización, la comprensión de una ciencia dedicada al cómo enseñar donde el rol principal era del docente quien entendía el sistema como un todo a lo que posteriormente se llamó la Nueva Escuela. Para autores como Ríos (2013), quien la conceptualizó como una propuesta de naturaleza pedagógica, que continuaba con el debate antiguos versus modernos, determinado por la posición política liberales contra conservadores, pero que logro entre otras cosas la apropiación de los saberes modernos. Con características como las que señala Ríos (2013)

Lo minúsculo, lo trivial de la enseñanza, adquirió gran importancia; las *conferencias* son otra práctica que completó la institución de las juntas, después de que en éstos se discutía algún problema escolar y se veía que era digno de desarrollarse más, algún profesor se encargaba de disertar sobre él. El gimnasio al estudiar al niño lo hizo sobre el conocimiento de su estructura y función orgánica: el cuerpo, la mente, el interés. A nivel práctico, el gimnasio es una institución de observación del conocimiento, de estudio de los juegos, de los trabajos, del lenguaje de los niños (p.132).

Desde los elementos de ese entorno social se fueron diseñando las nuevas estrategias para el aprendizaje dentro del aula, lo que cautivo al estudiante, a sus padres y a la sociedad en general. El modelo de la Pedagogía Activa, se diferenció sustancialmente de la Pedagogía Católica, en la praxis pedagógica; no siguió al pie de la letra la doctrina del catecismo Astete, ni los manuales de Pedagogía de Martín Restrepo, “prócer” de la Pedagogía Católica, se encaminó en otra dirección con los aportes didácticos de Rousseau, Montessori, Dewey, entre otros.

Es por ello que la Pedagogía Activa fue conocida por pedagogos colombianos; con don Agustín Nieto Caballero, rector del Gimnasio Moderno de Bogotá; apareció la figura del directivo como dirigente, hoy gerente, educativo y, el maestro, como “experimentador”, lejano del docente religioso de la Pedagogía Católica, que era un “transmisor” y, hacía del educando un simple “receptor”.

Par concluir este periodo, la Escuela Nueva, tuvo unos efectos transformadores en las concepciones sobre la escuela y la infancia y sobre las prácticas de enseñanza en las instituciones formadoras de maestros y la escuela primaria. Sin embargo, hubo resistencias y limitaciones de naturaleza política, cultural y metodológica, para que estas nuevas concepciones se consolidarán por todo el territorio nacional. Una de ellas fue la actitud nacionalista del Ministro de Educación para la época hacia los métodos pedagógicos

Europeos: Otra fue la posición de los padres de familia, en especial de las zonas rurales de Colombia, quienes no confiaban en la nueva metodología de formación e instrucción que traían los maestros a sus escuelas, por esa visión tan conservadora de la crianza familiar, sin embargo los maestros fueron la bandera de esa transformación logrando cambiar las técnicas pedagógicas en cada aula del país.

2.3. La Tecnología Educativa (1970-2016)

Desde 1970 comienza en Latinoamérica un llamado proceso de modernización de diferentes áreas educativas y la inclusión de la tendencia neoliberal como la moda económica que va a marcar áreas como la educación. Desde 1957, en Colombia como sucedió durante el siglo XX y lo que va del XXI vivió una crisis institucional, además que no hay que olvidar que el siglo inicia con una guerra civil.

Ahora bien, ya se afincaron la pedagogía católica y la pedagogía activa; en esta crisis estatal surgió una nueva corriente pedagógica, la tecnología educativa, influenciada por esta tendencia económica neoliberal donde se asocia a la producción y es por ello que surge una nueva mirada pedagógica, desde el campo administrativo, que trae a Colombia el planeamiento educativo, que hoy tantos dolores de cabeza trae a los educadores, porque al rector lo convirtió en un gerente educativo, más administrativo y empresario que pedagogo y a los docentes, en “ejecutivos” del saber disciplinar, “tramitadores” de proyectos pedagógicos y lineamientos curriculares, inmersos en la llamada educación por competencias, como sucede en la actualidad, alejándolo del aula de clases; al respecto, Martínez, (2004) afirma,

Las tres palabras clave de la historia latinoamericana en la segunda mitad del siglo XX serán: planeación, educación y desarrollo (...) La planeación era el instrumento por el cual la economía se hacía útil, ligada en forma directa con la política y con el Estado, y por supuesto con la educación. En términos generales, el concepto de planificación supone la creencia de que las transformaciones sociales pueden ser producidas a voluntad, es decir, pueden ser manipuladas, dirigidas, controladas. De aquí surge la idea de que los países pobres podrían progresar o modernizarse mediante la acción de la planificación (p. 81).

Desde la mirada sincrónica, la llegada de elementos como la planeación, la gerencia educativa, se empoderó de la educación proyectándola como una empresa que solo maneja cifras; lo que el Informe de Calidad Formativa Educación Social, del Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación, (ICFES, 2000) hace en la actualidad para otorgar cupos en las universidades públicas; los rectores son gerentes administrativos “prestados” a la

educación, de hecho no permanecen en los claustros educativos, porque se la pasan “gerenciando” desde las oficinas itinerantes del Ministerio de Educación Nacional (MEN), en búsqueda de la piedra filosofal, denominada calidad educativa.

En estas condiciones la educación y con ella la pedagogía, pasaron, de una mirada católica y de otra activa, a un círculo hermenéutico gerencial: planear, administrar, evaluar, “garantiza”, según los postulados empresariales, la competitividad, eficiencia, efectividad, eficacia y calidad educativa; esto es lo que han heredado los educadores posmodernos de las llamadas misiones extranjeras, como cita Quiceno (1988),

En el siglo XX llegaron multitud de comunidades religiosas a cumplir con su misión educativa, entre ellas, tuvieron especial importancia los Hermanos Cristianos. Más tarde hacia 1924 llegó la segunda Misión Alemana que nos trajo la idea de la educación universitaria.

A comienzos de los años cincuenta, después de la postguerra, llegaron al país las misiones de la UNESCO, el Banco Mundial y el BIRD, sobre todo merece destacarse la Misión Lebel y Currie, que nos trajeron la idea del planeamiento educativo y junto a ella la tecnología educativa. (p.16).

Se puede concluir, luego del recorrido diacrónico, por tres modelos pedagógicos, que el tercero de ellos, la Tecnología Educativa, hizo y hace lo que los otros dos no pudieron mantener, un sometimiento centralizado en el poder Estatal, ligado a la economía de mercado, que precisamente en los inicios del siglo XX se denominó pedagogía industrial; este modelo muta de color, pero es el mismo, creando una mirada denominada, “constructivismo”, que genera un poco de cada uno de los tres modelos pedagógicos citados; que los educadores en Colombia analizan diariamente en su quehacer pedagógico y que van creando un ciudadano para el mundo. El reto para las generaciones futuras es lograr que este ser pueda sobrevivir a esa aldea global.

3. Consideraciones Finales

La política es la ciencia que influye en todas las áreas de la vida social de un país determinando el camino que se tomará para el desarrollo de la sociedad y por ende del hombre que se quiere proyectar. De igual forma, la pedagogía es un acto esencialmente humano, es un hecho deliberadamente ético político en tanto que se da con otros y asume unas relaciones de poder. Colombia no es la excepción, temas como la pedagogía y la transformación que están asumen a lo largo de diferentes periodos es tan interesante como la historia misma de un país que intenta salir adelante.

Desde los fenómenos de transformación social como la denominada Escuela Nueva

hasta la actualidad con la introducción de la tecnología en la educación, son muchas transformaciones que faltan para lograr un hombre de bien adaptable a esa dinámica social tan cambiante.

El acto pedagógico, es un hecho de orden cultural pues se da entre sujetos que comunican valores y actitudes de la sociedad donde se desenvuelve. Por ello se debe cruzar la mirada hacia la realidad, por un lado el diseño de la política educativa busca una igualdad y acceso a oportunidades pero desde su diseño está marcada por todo lo contrario, competencia, discriminación producto de la influencia del modelo político de turno, lo que debe llamar a la reflexión para que todos los actores involucrados, docentes, políticos estudiantes, reorienten el sentido de la pedagogía construir el hombre del nuevo mundo.

Referencias

- ICFES. Instituto Colombiano para la Evaluación de la Educación. (2000). *Informe*
- Martínez, A. (2004). *De la escuela expansiva a la escuela competitiva. Dos modos de modernización en América Latina*. Edit. Anthropos. Bogotá, Colombia. (p. 81)
- Pulido (2005). *Estado y Políticas públicas*. En *Magazín Aula Urbana*. Nro. 52 Bogotá.
- Quiceno, H. (1988). *Corrientes pedagógicas en el siglo XX en Colombia*. Revista Educación y Cultura, FECODE. Bogotá. Colombia. (Pp.12- 13-14-16-78).
- Quiceno, H. (2004). *Pedagogía católica y escuela activa en Colombia 1900-1935*. (2ª.ed.), Cooperativa Editorial Magisterio. Bogotá D.C. Colombia. (Pp.10-130-131-132)).
- Revista Documentos, investigación de los saberes pedagógicos, MEN. (2007). Dirección de Calidad de la Educación Preescolar, Básica y Media Subdirección de Mejoramiento Ministerio de Educación Nacional. Bogotá, Colombia, 2007 [Edición digital]. Disponible: www.mineduccion.gov.co. Consulta: 2014, noviembre 27] (p. 9).
- Roth, M. (2006). *Discurso sin compromisos. La política de derechos humanos en Colombia*. Bogotá. Aurora
- Rios, R. (2013). *Escuela Nueva y Saber Pedagógico en Colombia*. Revista Historia y Sociedad. Medellín. Colombia.